

## POSIBILIDADES Y PROBABILIDADES

Simón Pachano

Gracias a la eficiencia y a la transparencia del Consejo Electoral, cuando circule este artículo ya se conocerán los resultados de la elección presidencial. Pero, debido a que está escrito antes de que la ciudadanía se vuelque con fervor revolucionario a cumplir con el derecho a votar —convertido en deber—, sólo cabe hacer algunas especulaciones sobre los posibles resultados y sus efectos.

De acuerdo a cómo se han desarrollado los hechos, hay tres resultados posibles (pero no todos probables) y, como corresponde a un país que tiene gerente propietario, todos giran en torno a lo que suceda con él. El primero es que el líder no pase a la segunda vuelta. Dado que es el menos probable de todos (en realidad, absolutamente improbable), no cabe tomarlo en cuenta. El segundo es que gane en una sola vuelta, sin necesidad de segunda. El tercero es que sí deba realizarse ésta.

Los efectos de un triunfo en una sola vuelta dependerían de dos factores. El primero es su propia votación y segundo es el número de assembleístas que consiga Alianza País. Si triunfara con más de la mitad de los votos, prácticamente no importaría el tamaño de su bancada. Apelando a la legitimidad del voto popular, podría ejercer el hiperpresidencialismo que está escrito en la Constitución. Además, siempre podría encontrar a unos cuantos desconocidos, preferiblemente elegidos en un micro movimiento provincial, dispuestos a sacrificarse por la patria. Podría también acudir a la muerte cruzada (lo que debería hacerlo de inmediato, antes de que las aguas se enfriaran) y apostar a una nueva elección que sería de pronóstico reservado por el agotamiento de la gente.

Pero, en ese mismo escenario, si triunfara con menos de la mitad de los votos (con más del 40% y con una distancia de más de diez puntos con el segundo) le resultaría más difícil reivindicar su condición de representante absoluto de la voluntad popular. Forzosamente necesitaría contar con mayoría legislativa de su propio movimiento, ya que no le resultaría fácil encontrar esas almas dispuestas al sacrificio. La incógnita en este caso es si un personaje con las características del líder estará dispuesto a gobernar en unas condiciones que exigirían buscar acuerdos y establecer compromisos. Por otra parte, los efectos en este caso dependerán también de la votación que obtenga el segundo, así como del tamaño de las otras bancadas. Por tanto, es un escenario más complicado que el anterior, aunque también menos probable.

Los efectos de una elección en segunda vuelta están sujetos a todos los factores mencionados y a otros más, pero previamente se debe considerar lo que puede ocurrir en ella en términos electorales. Es obvio que el líder entraría como perdedor aun cuando ocupara el primer lugar en la primera, ya que él y sus seguidores se han encargado de venderlo como un candidato invencible. Pero, a la vez, las distancias entre los otros candidatos harían muy difícil la transferencia de votos de uno a otros. En síntesis, todo es posible, pero no todo es probable.